



“La Iglesia comienza en CASA”

GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 35

EL CARÁCTER DEL CONSOLIDADOR

Isaías 45:9

Dios debe moldear nuestro carácter

Es importante permitirle al Señor que forme nuestro carácter y a su vez, enseñarles a los discípulos esta lección, ya que los problemas de carácter acaban con cualquier liderazgo en potencia, tendiendo a sacarnos del proceso divino.

En las escrituras encontramos ejemplos de hombres y mujeres a quienes Dios tuvo que moldear para que así pudieran cumplir Su propósito. Dios tuvo que hacerlo con Moisés, quien vino a ser uno de los grandes líderes del Antiguo Testamento, pero para ello pasó años de vida en el desierto antes de que Dios pudiera confiarle Su obra. Nadie anhela pasar por el fuego de la prueba, pero es necesaria para moldear el carácter que luego nos permite mantenernos firmes cuando alcancemos el éxito. Conocemos varios casos en los cuales las personas se reguardaron en Dios ante problemas de escases, más cuando alcanzaron el éxito, éste definitivamente los apartó. He podido entender que, de acuerdo a la dimensión de la prueba, será el tamaño de nuestro ministerio. Si usted ha padecido pruebas muy difíciles de superar, confíe en Dios que el suyo será un ministerio de gran proyección.

EL CARÁCTER

Moisés como ejemplo de formación de liderazgo y amistad con Dios, fue tratado por du temperatura fuerte, aunque sabía que tenía una gran responsabilidad con las personas de su nación, en él había algo que Dios tenía que tratar y era su carácter. En una ocasión vio a un egipcio como maltrataba a un judío, y se enojó tanto que decidió tomar justicia por sus propias manos, y de un golpe mató al egipcio enterrándolo luego. Esto hace la mayoría de personas con temperamento fuerte, se alteran, ofenden con sus palabras y luego tapan con una simple justificación, diciendo “es lo que se merecía” o “había que ponerlo en su lugar”. Moisés creyó que había solucionado el problema ocultándolo, pero todo salió a la luz y tuvo que huir al desierto, Dios tomo tiempo para tratar con su carácter hasta hacer de él, el hombre más manso de toda la tierra. (Números 12:3).



“La Iglesia comienza en CASA”

Un consolador es una persona que se distingue por su:

- **Responsabilidad.** Significa que usted cumple con lo que se le ha asignado. Por ejemplo, después de que alguien hace su confesión de fe, quien lo consolida debe velar por él, debe comprometerse en ayudarlo a creerle en la fe cristiana, pues es un alma que Dios ha puesto en sus manos. El consolador debe prestar atención a no caer en el error de mirar al nuevo creyente como una simple tarjeta de datos que debe llenar, sino que debe darle verdadera importancia; ya que es puesto en sus manos para proveerle de todo el cuidado que requiere.
- **Espíritu de Servicio.** No debe servir por solo querer agradar a los hombres (a sus líderes), sino con corazón sincero, temiendo a Dios. Todo lo que haga debe hacerlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres (Colosenses 3:22-23).
- **Mayordomía.** “Y dijo el Señor: ¿Quién es el mayordomo fiel y prudente al cual su señor pondrá su casa para que a su tiempo le dé su ración? Bienaventurado aquel siervo al cual cuando su señor venga le halle haciendo así. En verdad os dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir, y comenzaré a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y a beber, y a embriagarse, vendrá el señor de aquel siervo en día que este no espera y a la hora que no sabe y le castigará duramente, y le pondrá con los infieles” (Lucas 12:42-46). Debemos aprender a ser buenos mayordomos del tiempo, los talentos y las finanzas.
- **Diligencia.** “Venid y edifiquemos el muro de Jerusalén y no estemos más en oprobio” (Nehemías 2:17) “Se diligente en conocer el estado de tus ovejas, y mira con cuidado por tus rebaños” (Proverbios 27:23). Todo líder se organiza de tal manera que logra cumplir sus metas; no permite que el tiempo se le escape de las manos, sino que hace uso de él para edificar vidas.
- **Profunda compasión.** Por aquello que Dios le ha confiado. “Que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón” (Romanos 9:2). El Apóstol Pablo recibió una profunda compasión por los que Dios había traído a su lado. Velaba por su crecimiento espiritual y siempre oraba por ellos.
- **Destreza en la Palabra.** “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15). Todo líder debe tomar el compromiso de estudiar las Escrituras de manera continua y sistemática, a fin de aplicarla oportunamente en cada ocasión de su vida.
- **Guerra espiritual.** “Ninguno puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si antes no le ata, y entonces podrá saquear su casa” (Marcos 3:27). Muchos líderes y pastores que he conocido han desarrollado los primeros puntos, pero no han alcanzado el éxito ministerial. Si es esto lo que anhelamos, no podemos dejar de ser guerreros para Dios. Un guerrero es aquel que avanza y conquista lo que Jesús ya ganó por nosotros en la Cruz del Calvario.



“La Iglesia comienza en CASA”

EL CONSOLIDADOR DEBE CAMINAR EN LA FE

El Apóstol Pablo corre el velo y presenta una de las grandes revelaciones del poder de la Palabra dentro de nosotros. Nos dice: “Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aún lo profundo de Dios. Porque, ¿Quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido” (1 Corintios 2:9-12). Observe que Pablo dice que el Espíritu Santo conoce lo más íntimo de Dios, los secretos de Él, del mismo modo que el espíritu del hombre conoce lo íntimo del hombre. El Señor nos dio el Espíritu Santo, y por medio de Él, nos han sido reveladas cosas que, a ningún ser humano, por más intelectual y superdotado que sea, le son manifestadas. Esto es porque solo se pueden conocer por el testimonio del Espíritu Santo. Nos fueron reveladas, y por eso hablamos misterios y cosas que para los demás permanecen ocultas pero que, para los siervos de Dios, son tan claras como la luz de la mañana.

ACOMODANDO LO ESPÍRITUAL A LO ESPÍRITUAL

Luego Pablo añade. “Lo cual también hablamos, no con palabras enseñando por sabiduría humana, sino con la que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual” (1 Corintios 2:13). El espíritu Santo aclara y revela la palabra de Dios a nuestra vida. Usted debe vivir de acuerdo a la Palabra, pero para que esto suceda tiene que sacar todo lo que impida que ella penetre completamente en su vida. La lucha de muchos creyentes es que no han limpiado sus corazones, entonces se llenan de la Palabra de Dios, pero en lugar de alimentarles, ésta les agría el estómago. Primeramente, debemos sacar todo lo malo que hay dentro nuestro, hacer lugar, y luego pedir al Señor que nos llene de Su Palabra de Vida y esperanza y ser completamente diferentes. Seremos conquistadores y veremos que todo lo que Dios promete se cumple, porque Él no hace acepción de personas. Personalmente, aprendí a conquistar todo en el lugar secreto. En ese sitio Dios me revela las cosas no sólo para mí, sino para toda la gente que me rodea. Siempre confieso la Palabra y, con ello, el Espíritu Santo ya tiene cabida para ejecutarla. La meditación y confesión de la Palabra de Dios constituyen elementos claves para el desarrollo de la fe creadora. “Así que la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios” (Romanos 10:17).

LAS PERSONAS DE FE HACEN HISTORIA

Es importante entender que toda la Biblia fue inspirada en la fe. Gracias a la fe del hombre sencillo, pero a la vez santos, tenemos tan precioso libro a nuestro alcance. Los santos hombres



“La Iglesia comienza en CASA”

de Dios la escribieron creyendo que generaciones postreras recibirían Su mensaje. Ellos lo hicieron con fe. Toda la Biblia, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, nos habla de portentos sobrenaturales. Si quitamos la palabra fe de sus páginas, carecería de valor alguno. Lo que hace diferente a la Biblia de cualquier otro libro es sencillamente la fe. Si ella se hubiese abstenido de mencionar la fe de los hombres de Dios, sus vidas hubieran pasado desapercibidas, hubiesen carecido de la trascendencia que hoy tienen, porque lo que las hizo diferentes a la de los demás fue precisamente la fe.

Si borrásemos la fe de Moisés, no hubiera existido los juicios de las plagas sobre Egipto, el mar rojo no se hubiese separado en dos para que quedara camino seco e Israel lo cruzara, no habría llovido maná del cielo, no hubiera brotado agua de una roca. Hubiera sido imposible que un pueblo sostuviera cuarenta años en el desierto si no hubiese sido por fe.

Sin la fe, Josué no hubiera logrado detener el sol cuando le habló, viendo el día más largo de la historia, lo cual le ayudo a exterminar a los enemigos de Israel. Ello fue viable gracias a la fe.

Si no hubiese sido por la fe, ¿Cómo habría podido María concebir en su vientre al Salvador del mundo siendo virgen? Si no hubiese sido por la fe, Saulo nunca se hubiese atrevido a predicar el evangelio y el mensaje habría quedado oculto para millones de personas.

Todo en la Biblia está fundamentado en la Fe. Y si la fe es la base de las Escrituras, cada uno debe preocuparse por conocer su esencia y debe esforzarse para que la fe se desarrolle dentro de nosotros, pues esto nos llevará a ser excelentes consolidadores.

CONCLUSIÓN

Dios quiere que nosotros cumplamos Su propósito en la tierra y para ello es importante que permitamos que Él, así como lo hizo con Moisés moldee nuestro carácter. Pasar por la prueba no es algo que deseemos experimentar, pero es la mejor manera de formar nuestro ser interior para poder así mantenernos firmes al alcanzar el éxito.

APLICACIÓN

1. En oración elabore una lista de las debilidades de su carácter y renuncie a cada una de ellas.
2. Permita que Dios transforme las grietas que tiene su carácter.
3. Elabore una lista de todo lo que tiene que hacer y de lo que le han asignado, con el fin de hacer una agenda, organizar el tiempo y cumplir con todo lo que tiene pendiente.
4. Pídale al Señor que le dé profunda compasión por las almas.
5. Haga un compromiso con Dios de prepararse a diario en la Palabra.